

| PAISES               | PRINCIPIO  | FIN   | PAISES               | PRINCIPIO                    | FIN                                  |
|----------------------|--|---|----------------------|------------------------------|--------------------------------------|
| Australia . . . . .  | Mínimo: 1 hora . . .   | Mínimo: 3 horas.<br>Máximo: 12 horas.             | Inglaterra . . . . . | Mínimo: 30 minutos . . . . . | Máximo: 10 horas.                    |
| Austria . . . . .    | Mínimo: 1 hora . . .   | »   | Italia . . . . .     | Mínimo: 1 hora . . .         | Máximo: 6, 12 horas.                 |
| Bélgica . . . . .    | Mínimo: 45 minutos . . . . .                                   | Mínimo: 4 horas.<br>Máximo: 12 horas.             | Japón . . . . .      | Mínimo: 1 hora . . .         | Máximo: 10 horas.                    |
| Brasil . . . . .     | Mínimo: 1 hora . . .<br>Máximo: 3 horas . . .                  | Mínimo: 3 horas.<br>Máximo: 6 horas.              | Noruega . . . . .    | Mínimo: 1 hora . . .         | Máximo: 10 horas.                    |
| Canadá . . . . .     | Mínimo: 30 minutos . . . . .                                   | Máximo: 10 horas.                                 | Queensland . . . . . | Mínimo: 30 minutos . . . . . | Mínimo: 2 horas.<br>Máximo: 8 horas. |
| Checoslovaquia . . . | Mínimo: 1 hora . . .   | Máximo: 15 horas.                                 | Rusia . . . . .      | Mínimo: 20 minutos . . . . . | Mínimo: 1 hora.<br>Máximo: 12 horas. |
| Chile . . . . .      | Mínimo: 1 hora . . .   | »   | Suecia . . . . .     | Mínimo: 1 hora . . .         | »                                    |
| Dinamarca . . . . .  | Mínimo: 1 hora . . .   | Mínimo: 2 horas.<br>Máximo: 15 horas.             | Suiza . . . . .      | Mínimo: 1 hora . . .         | »                                    |
| España . . . . .     | Mínimo: 30 minutos . . . . .                                   | Mínimo: 4 horas.<br>Máximo: 14 horas.             |                      |                              |                                      |
| Estados Unidos . . . | Mínimo: 45 minutos . . . . .                                   | Máximo: 10 horas.                                 |                      |                              |                                      |
| Estonia . . . . .    | Mínimo: 1 hora . . .   | »   |                      |                              |                                      |
| Francia . . . . .    | Mínimo: 30 minutos . . . . .                                   | »   |                      |                              |                                      |
| Holanda . . . . .    | Mínimo: 2 horas . . .<br>Mínimo: Agua de mar, 1 hora . . . . . | Mínimo: 4 horas.<br>Mínimo: Agua de mar, 5 horas. |                      |                              |                                      |

A pesar de todas las discrepancias que pueden observarse, se apercibe, no obstante, cierta tendencia a que el principio del fraguado se retarde, obedeciendo a requerimiento de los constructores de obras de hormigón armado, que de este modo tienen más tiempo para poder ejecutar las obras en mejores condiciones. Claro es que el tiempo de fraguado depende estrechamente de otras características, y de aquí que sea necesario procurar cierta armonía.

En sucesivos artículos trataremos de los demás ensayos en los diversos países.

Manuel AGUILAR  
Ingeniero de Caminos

## La piedra en el lago

(Al margen de una exposición)

Fernando García Mercadal, siguiendo su vieja costumbre de afrontar valerosamente las iras del pacífico burgués que se empeña en hacer de su casa un poema romántico—con historiado sofá para la escena que nunca se ha de representar—, ha reunido en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte un conjunto de proyectos arquitectónicos, desde su época de estudiante aventajadísimo hasta sus últimas obras de arquitecto de la nueva Escuela y de urbanista lleno de ciencia ingeniosa y de grandes y modernos vuelos.

La REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS, que, dentro de la obligada economía en las disciplinas ajenas a nuestra profesión, ha tenido siempre una gran simpatía a las nuevas tendencias arquitectónicas<sup>1</sup> nacidas, al fin y al cabo, de las puras formas ingenieriles<sup>2</sup>, se complace hoy reproduciendo algunos

<sup>1</sup> Véanse los artículos «La influencia del Ingeniero en el Arte de nuestro tiempo» y «Una obra de Arte contemporáneo», publicados en 1.º de junio de 1925 y en 1.º de noviembre de 1928, respectivamente.

<sup>2</sup> André Georges et Jean Badovici, en el artículo-programa que escribieron al frente del primer número de su importantísima revista *L'Architecture Vivante*, decían: «Les grands ingénieurs son les premiers artistes de notre temps et leur œuvres sont les premières manifestations de l'art futur.»

de estos proyectos, prueba consoladora de que también en España existen técnicos preocupados por lo-

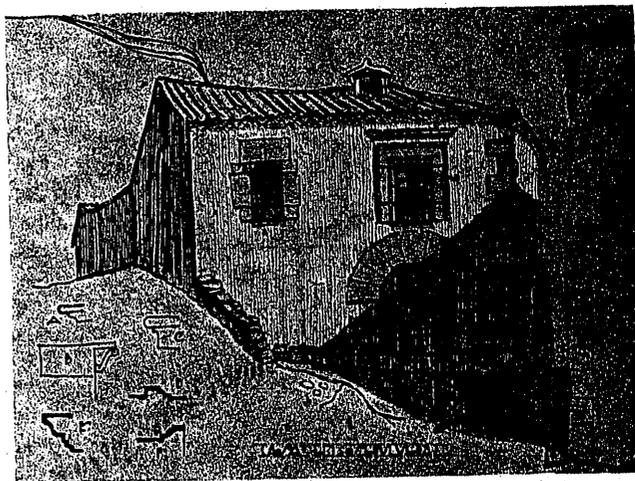


Fig. 1.ª Casa en Sepúlveda (Dibujo).

grar el advenimiento de una arquitectura de alta racionalidad que sea un verdadero lugar geométrico de las necesidades modernas.

Para preparar un rápido reportaje gráfico, el que estas líneas escribe ha visitado en su casa a García Mercadal. En el fondo quizá teníamos la duda de si

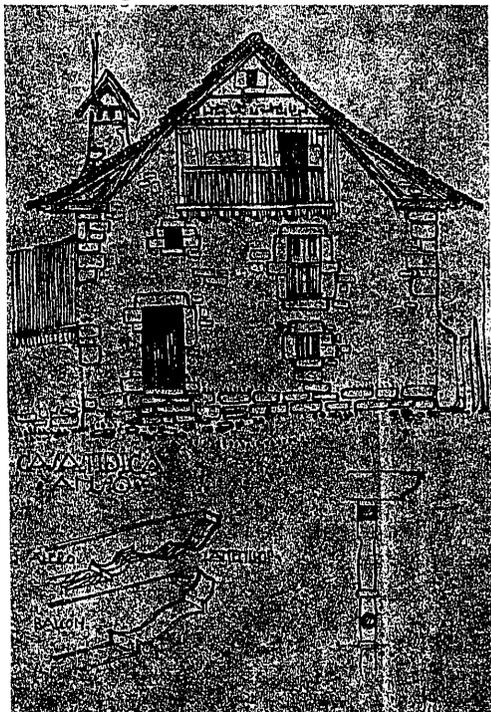


Fig. 2.ª Casa en Ansó. (Dibujo.)

este arquitecto no se parecía un poco a los médicos que inducen a tomar medicamentos que ellos no ingieren padeciendo las mismas dolencias. Afortunadamente no es así, y su pequeño hogar es prueba viva de que la honestidad de un interior moderno es algo

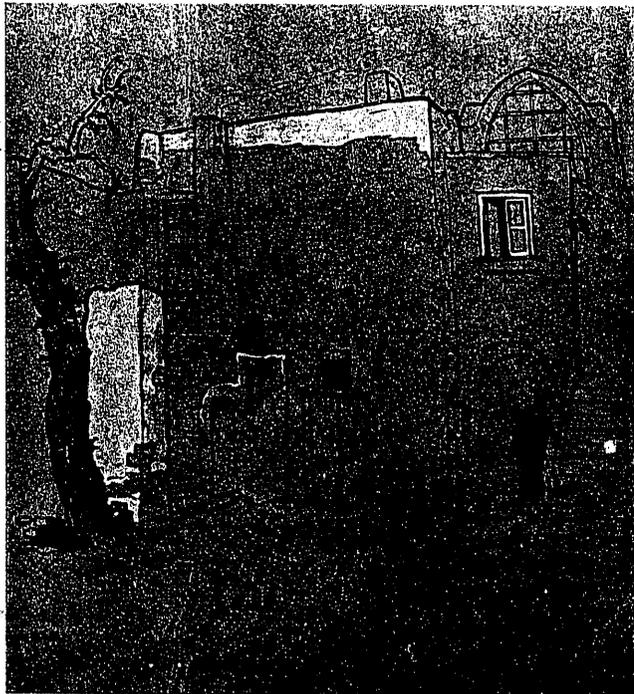


Fig. 3.ª Casa rural en Capri. (Dibujo.)

envidiable e infinitamente superior a los imponentes interiores de las clases acomodadas; que sólo viven contentas respirando frente a evocaciones de cosas

definitivamente muertas—Zagua res imponentes que esperan sin esperanza la visita de Felipe III. Incómodos sillones fraileros; velones con instalación eléctrica para demostrar su inutilidad y, en lugar honorable, el arcón hecho para guardar el rubio trigo y que hoy sostiene, en su tapa, entre otras cosas de menos importancia, una linda fotografía de *jeune fille en fleur* de rodillas visibles—.

Podemos, pues, tomar en serio estos ensayos tranquilizados con el milagro de que unos muebles simples, de puras proporciones, de claras formas orgánicas, y unas paredes de colores francos tengan más importancia estética que las anécdotas en madera o en cartón piedra, y eso a pesar de que García Mercadal no tiene—por ahora—casa propiamente suya y vive, como todos, en uno de tantos inmuebles en que, para contener formas modernas y desligadas de escenografías sentimentales, hay que sacar un carro de escayolas, sin permiso, *cela va sans dire*, del propietario.

\* \* \*

García Mercadal, afortunadamente para él, tenía muy en lo subconsciente sus peligrosas aficiones

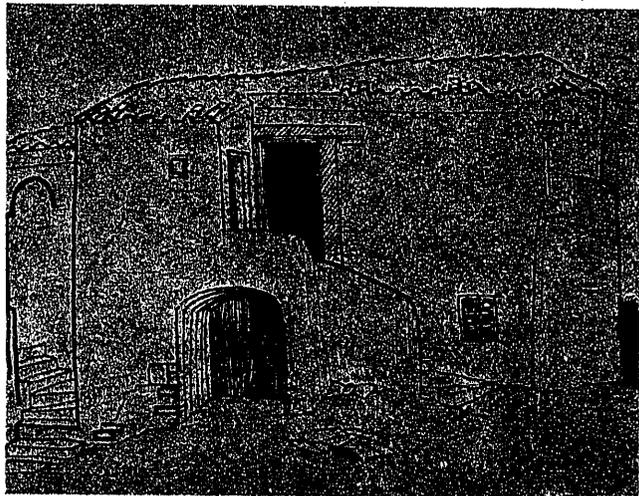


Fig. 4.ª Casa rural en Taormina. (Dibujo.)

modernas. El instinto sirve a veces—y principalmente en la primera juventud—de excelente *camouflage*. Ello le permitió ser un alumno distinguido en la Escuela de Madrid y acabar su carrera entre el coro clásico de las alabanzas unánimes. Esto ocurría en 1921, cuando en toda Europa, con excepción de los países latinos—¡oh claridad latina, tantas veces empapada en infantiles confusionismos!—se construía en el moderno lenguaje de las formas.

A la sombra de sus laureles académicos nuestro arquitecto gana en 1923 el premio de Roma—pensión por cuatro años en el extranjero, con obligada estancia de diez y ocho meses en Italia—con un trabajo de tema obligado y muy de la post-guerra, ya que se trataba nada menos que de proyectar un templo monumental, costado por todos los agricultores españoles, a San Isidro, su Patrón. Ubicación, la Pradera por antonomasia. Programa, sin limitaciones, dada la dispersión y buena voluntad del hipotético cliente; gran hospedería para los romeros, etc., etc. Enfron-tado con este sugestivo tema, Mercadal prepara sus lápices, concentra y exprime toda la sabiduría profesional y logra un *pastiche* de gran envergadura que

demuestra de manera evidente las enormes aptitudes del concursante en el manejo y dosificación de elementos para formar un conjunto imponente de barroco madrileño, uno de los estilos que en el caleidoscopio arquitectónico pasaba, en España, por la ventanita de 1923.

Desde entonces empieza a dibujarse la transfor-

de otros sobre casas típicas españolas (figuras 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>)—elegidos los cuatro al azar en sus magníficas carpetas de trabajo—, prueban que las formas ingenieriles de sus últimos tiempos no son debidas a insuficiencias como dibujante, puerilidad en la que no caerán los que, conociendo la trayectoria espiritual de Picasso, recuerden supo hacer dibujos dignos

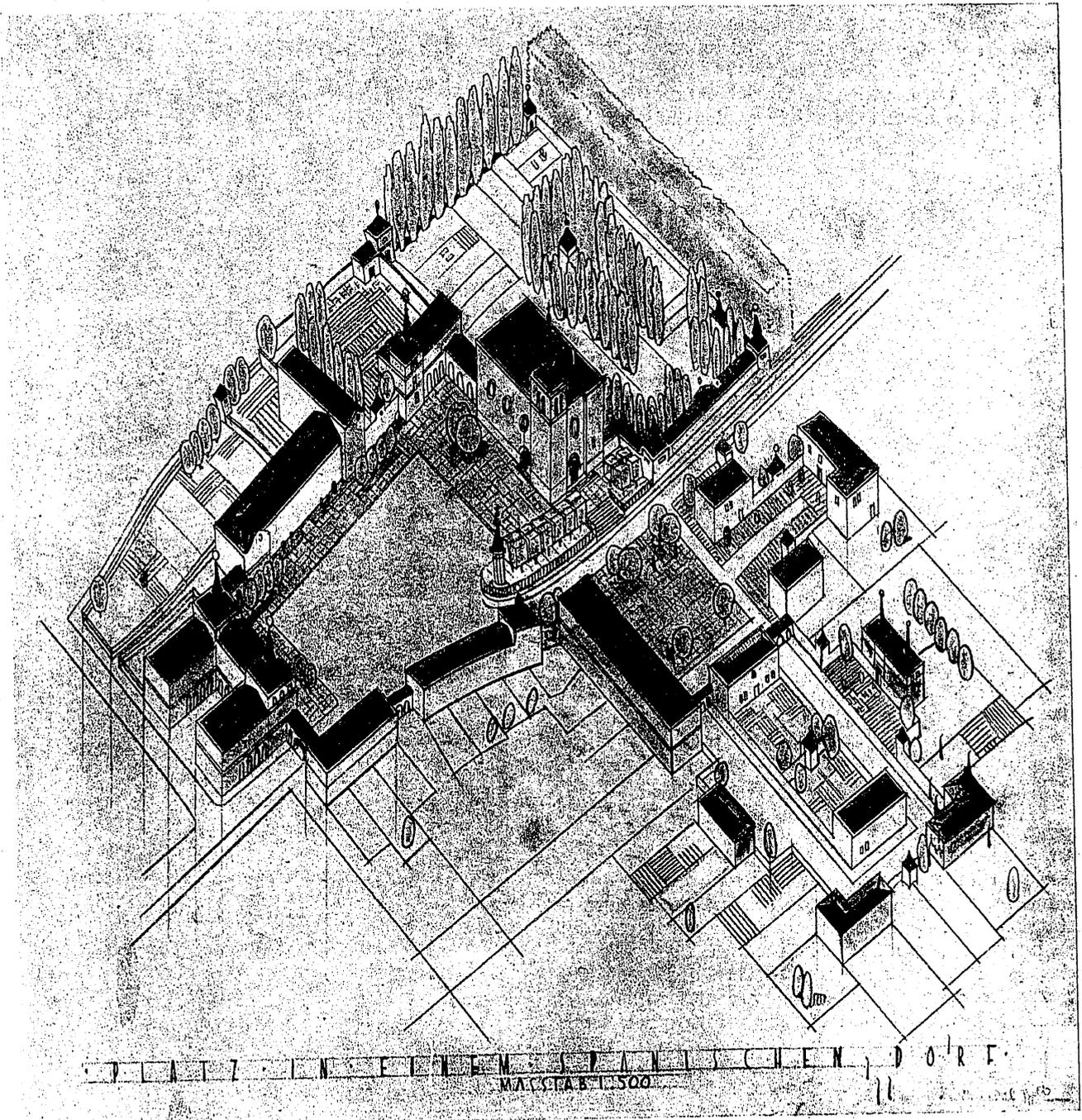


Fig. 5.ª Una plaza española. (Trabajo de concurso.)

mación de las concepciones arquitectónicas de García Mercadal. Del primer año de Italia datan sus estudios sobre arquitectura mediterránea. Habiéndose publicado, con un estudio de su autor, gran parte de sus proyectos y maquettes en la revista *Arquitectura*<sup>1</sup>, nos limitamos a reproducir dos dibujos de casas rurales italianas (figuras 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>) que, en unión

de Ingres antes de buscar un Jordán para la pintura anecdótica en el cubismo. También ha publicado la mentada revista (2) los trabajos de estudio y restauración—envíos obligados de los pensionados en Roma—*Arquitectura menor en Roma* y *Restauración de la casa del Fauno en Pompeya*—no recogidos por su autor en la exposición que hoy reseñamos proba-

<sup>1</sup> *Arquitectura*, año 1926, núm. 85.

<sup>2</sup> *Arquitectura*, año 1926, números 83 y 87.

blemente por su directa relación con el nonato templo al canonizado labrador.

En 1924 se enfrenta—en Viena— con la moderna arquitectura centroeuropea, y enamorado de los nuevos métodos pasa a Berlín y sigue, desde 1925, dos cursos simultáneos en la Escuela Superior Técnica de Charlottenburgo, uno de Proyectos con el profesor Poelzig y otro de Urbanismo con el eminente profesor Jansen, completando sus estudios urbanísticos en París, durante el final de su pensión, en el Instituto de Urbanismo de la Sorbona, orientado en un sentido más municipalista y disperso y mucho

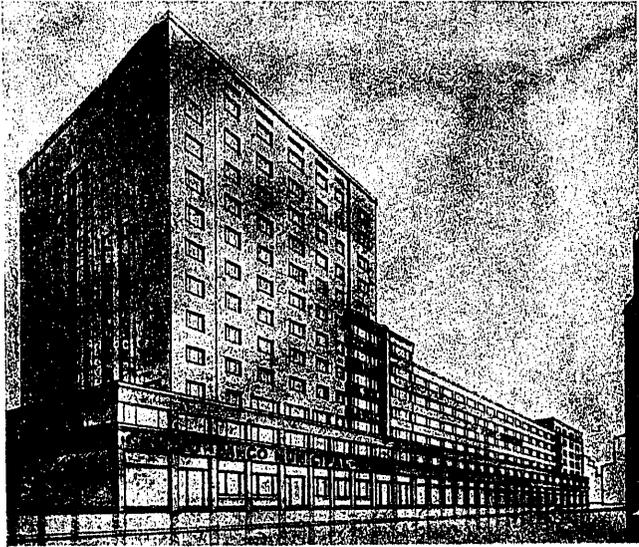


Fig. 6.ª Casas para oficinas. (Perspectiva).

menos técnico que en el célebre Seminario de Urbanismo afecto a la Escuela de Charlottenburgo.

Como ejemplo de los estudios urbanísticos hechos por García Mercadal en el citado Seminario, publicamos el proyecto de una plaza española (trabajo de concurso) (fig. 5.ª) y la perspectiva de edificios comerciales (fig. 6.ª) en la urbanización teórica de la manzana limitada por la plaza del Angel y las calles de San Sebastián—que transformaba, ensanchándola, en pasaje arbolado sólo para peatones—y Atocha. Es interesante este proyecto, puramente escolar, por verse en él la idea de incorporar los anuncios luminosos a la estructura arquitectónica, en vez de superponerlos a los elementos salientes de fachada, sin utilización decorativa; idea que no se ha

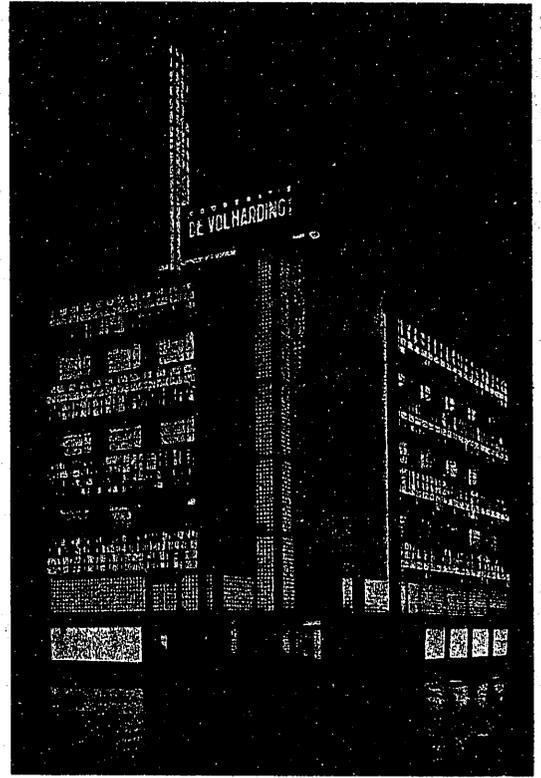


Fig. 7.ª.

realizado hasta los últimos tiempos, en que el anuncio luminoso y las paredes de vidrio van a dar una

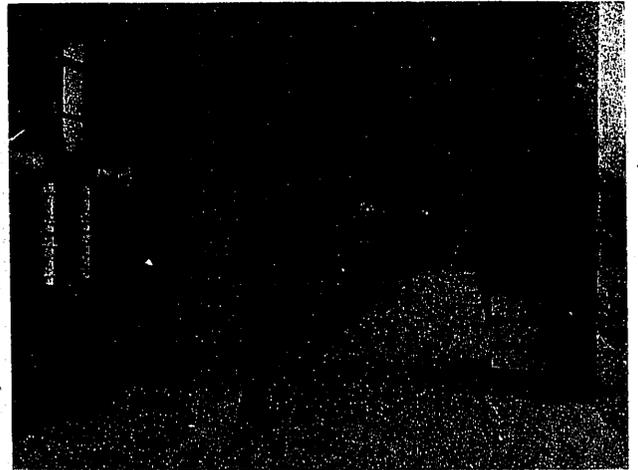


Fig. 8.ª Rincón de Goya. (Detalle).

nueva fisonomía nocturna, extraordinariamente sugestiva, a las ciudades, como lo demuestra la foto-

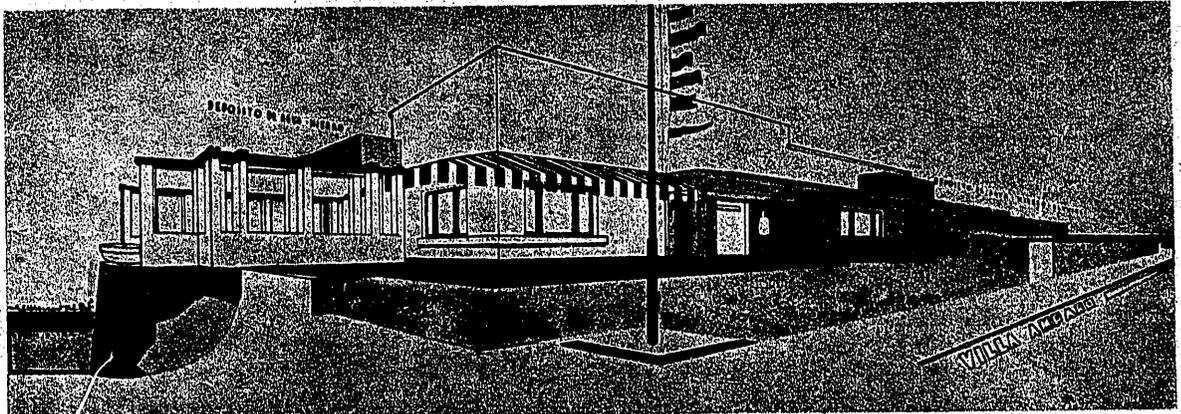


Fig. 9.ª Villa Amparo. (Perspectiva).

grafía que insertamos (fig. 7.<sup>a</sup>) de un edificio construido recientemente en Alemania.

Los estudios de Urbanismo de García Mercadal le

nicos especializados, ganó el primer premio con un proyecto en que el respeto a la ciudad antigua se traducía, no solamente en la conservación cuidadosa de

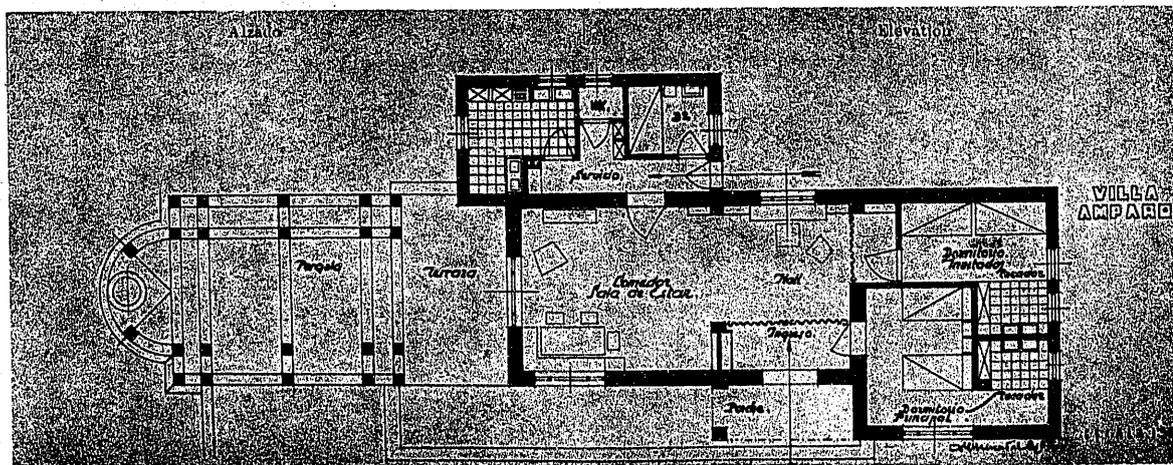


Fig. 10.<sup>a</sup> Villa Amparo. (Planta).

han hecho presentarse a los más importantes concursos españoles de Urbanización en los últimos tiempos, desde el de Bilbao, al que acudió siendo alumno en Berlín y en unión del profesor Bünz (auxiliar de Jansen), hasta el de Ferrol, que aún no ha sido juzgado. En el de Burgos, y en competencia con téc-

lo tradicional, sino también en la continuación, con el mismo ritmo de lo existente, de la parte de nueva ciudad proyectada como ensanche de la actual. Un verdadero proyecto de ideas, claro, fecundo, sencillo y henchido de modernidad.

Como la benemérita revista *Arquitectura Espa-*

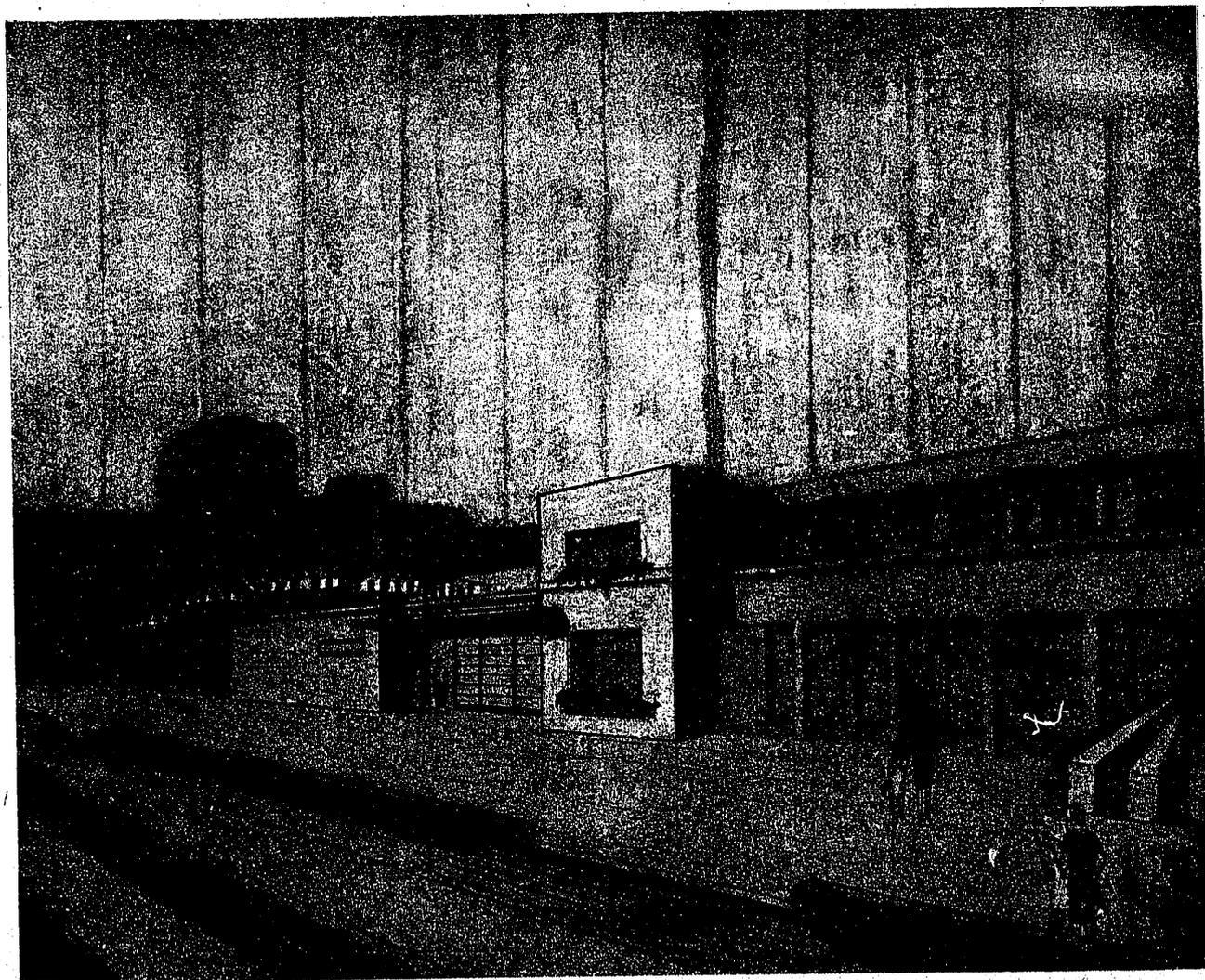


Fig. 11.<sup>a</sup> Proyecto de Restaurante para la Exposición de Barcelona.

ñola ha publicado recientemente un número dedicado a García Mercadal y en que principalmente se reproducen planos, conjuntos y detalles del Rincón de

quitectura y le hacen por todos conceptos digno de representar a España en ese plantel internacional de arquitectos que van pregonando por el mundo civili-

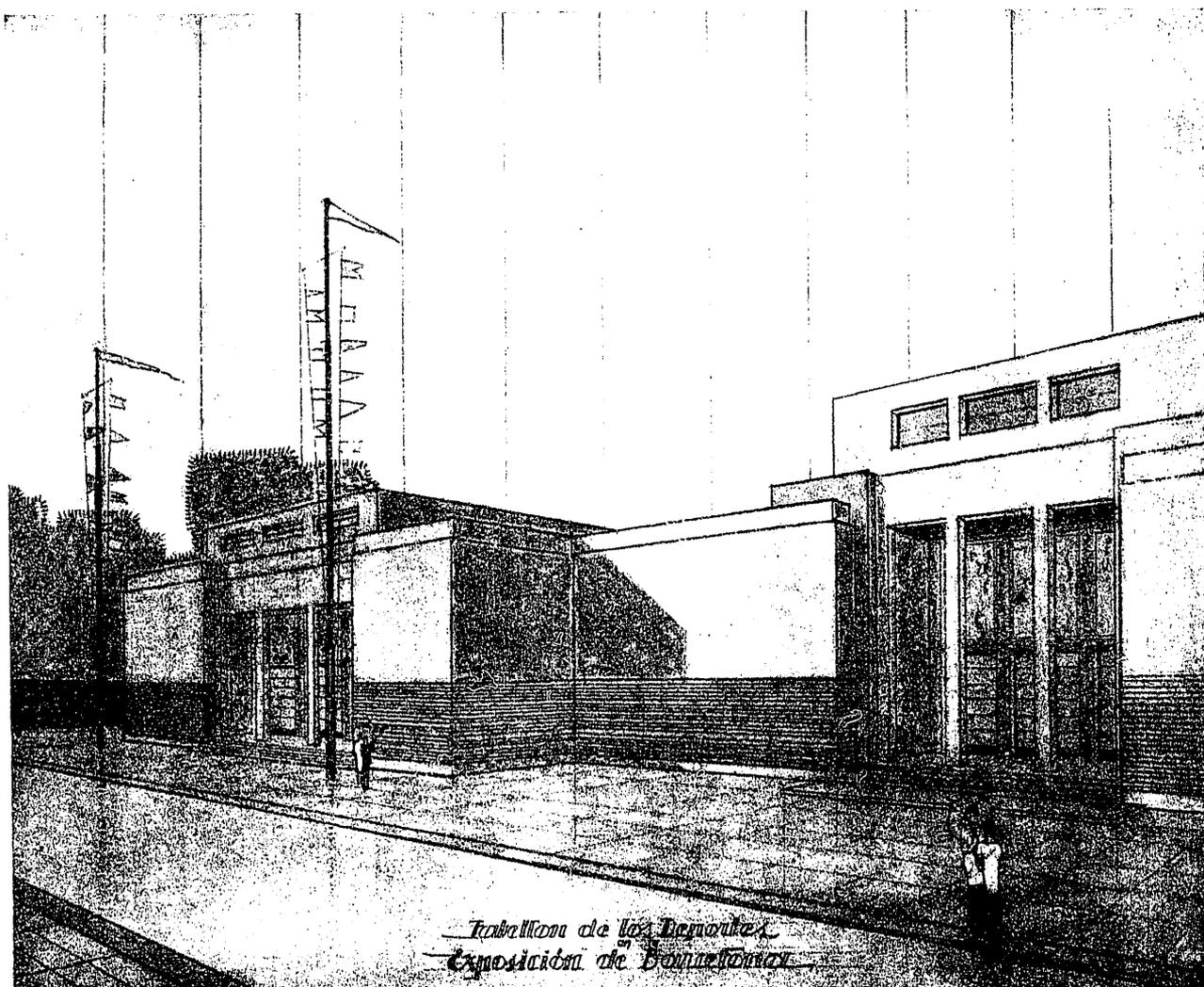


Fig. 12.ª Proyecto de Pabellón para los deportes en la Exposición de Barcelona.

Goya erigido en Zaragoza en 1928 para conmemorar el centenario del gran pintor, no reproducimos de esta obra más que un detalle inédito (fig. 8.ª).

Las figuras 9.ª, 10.ª, 11.ª y 12.ª representan ya la franca entrada de García Mercadal en la moderna ar-

zado—unas veces con gesto violento, otras siguiendo y adaptándose a sugerencias sociales de ritmo rápido—el evangelio arquitectónico de los tiempos nuevos, cuyo lema pudiera ser esta frase: «En el principio la Plástica era Geometría.»

Tomás GARCÍA-DIEGO  
Profesor de la Escuela de Caminos

## La vocación profesional

Refiriéndonos al artículo de Rodríguez de Roda publicado en el número anterior de esta REVISTA sobre enseñanza profesional, vamos a hacernos cargo de sus apreciaciones acerca de lo que será un tema eterno en la enseñanza y que se condensa en la siguiente pregunta: ¿cuál es el momento oportuno en la vida escolar de fijar las vocaciones que determinen el rumbo definitivo, que ha de seguir el individuo en sus estudios, para llegar al ejercicio de una profesión?

Es evidente que, en términos generales, cuanto

más avanzada sea la edad en que se haga esa elección, habrá más probabilidades de acierto, sin que nunca quepa la seguridad absoluta de no haber errado la vocación; porque por muy perfectos que sean los métodos de enseñanza, siempre colocan en un medio artificial al estudiante. Así, el de medicina, aunque asista a las clínicas, no cura enfermos; el militar, mientras está en la Academia, sólo asiste, a lo sumo, a simulacros de batallas; el ingeniero en las Escuelas no dirige ni construye obras, y así en las demás profesiones, cuya práctica tiene carac-